

galos en el fútbol puesto que desde 1998 ya han pisado la final en cuatro ocasiones con la presente. No hay que olvidar que cayeron ante Italia en 2006. La otra participación de Deschamps en la Copa del Mundo en 2014 se acabó en cuartos tras caer contra la futura campeona, la Alemania de Löw (1-0).

FÓRMULA GANADORA

Tras ganar a Maruecos, Deschamps se convirtió en el segundo técnico más ganador en la historia de la Copa del Mundo con 14 triunfos, igualando al brasileño Scolari y situándose a dos del alemán Helmut Scholz, el que más tiene.

A Deschamps se le podrá discutir que no siempre ha hecho un fútbol vistoso, pe-

138

PARTIDOS ha dirigido Deschamps a la selección francesa después de su estreno en 2012.

89

VICTORIAS ha conseguido el seleccionador francés en una etapa de éxitos en su carrera.

ro no se le puede negar su capacidad para sacar lo mejor de sus jugadores y amoldarlos a su idea.

En Qatar tenía la misión de rehacer un once con las bajas de Pogba, Kanté, Lucas o el propio Benzema. Y dio con un equipo que sin ser dominador ha sabido ser determinante, sólido y demolidor en los últimos metros. Dio con la mezcla de veteranos de Rusia 2018 como Griezmann, Mbappé, Giroud, Varane y Lloris junto a jugadores en ascenso como Tchouaméni, Dembélé, Koundé, Upamecano o Theo.

Deschamps lleva ya 138 partidos dirigidos con Francia desde su debut en 2012, con 89 triunfos, 27 empates y 22 derrotas. Como seleccionador, Deschamps ha plasmado todo aquello que le dio resultado como jugador. Era un futbolista de equipo, aguerrido, cuya misión era trabajar por el equipo para hacer brillar a los solistas tanto en la Francia del 98 en la que fue capitán como en la Juventus. Entendió en Italia que ganar estaba por encima de todo. Entrenó después a Mónaco, Juve y Marsella antes de sustituir a Blanc en Francia. ●



Pozzo, al frente de sus jugadores en un entrenamiento de Italia en Chamartín en 1931.

ARCHIVO MARCA

El confesor de los muchachos

“ESTOS MÉDICOS SON ESTÚPIDOS, UNOS BURROS”. FUERON LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE VITTORIO POZZO, EL ÚNICO ENTRENADOR QUE HA GANADO DOS MUNDIALES: 1934 Y 1938. A SU ALREDEDOR MONTÓ UNA SELECCIÓN ITALIANA QUE LE IDOLATRA

HISTORIA MARCA
por Miguel Ángel Lara

El 21 de diciembre de 1968, en un hospital de Turín, falleció Vittorio Pozzo. Lo último que se le oyó decir fue una queja, algo normal en un hombre de carácter duro, de armas tomar: “¡Qué burros estos médicos, qué estúpidos! Se empeñan en tenerme aquí y estoy perfectamente”. Horas después, a los 82 años, expiraba el único entrenador que ha logrado lo que ahora espera alcanzar Didier Deschamps: dirigir dos veces a una selección campeona del mundo.

Sabía que su enfermedad era incurable, pero no quería morir en la cama de un hospital. Solía decir que una vez que la guerra no le costó la vida en las montañas de los Alpes, su manera de morir debía ser cerca de los trofeos que había conquistado como entrenador. Hubiera dado cualquier cosa por morir rodeado de sus futbolistas.

En 1929 se le ofreció ponerse al frente de la selección italiana. Lo primero que

dijo la prensa de esa elección fue que no estaba capacitado para tamaña responsabilidad. Poco a poco fue formando un equipo del que años después sus jugadores se preguntaban cómo había sido capaz de estar tan unidos. “Su secreto era que antes de pedirnos algo se preocupaba por saber qué pensábamos. Y lo que le decías quedaba como si fuera secretos de confesionario”, contaba Meazza, estrella próxima de la época. No era algo fácil en la Italia convulsa de Mussolini.

Los vientos de la II Guerra Mundial acabaron con la Italia de Pozzo, la campeona del mundo en 1934 y 1938. Él se ofuscó con los dirigentes “engreídos e irrespetuosos” que llegaban al fútbol.

SUS VISITAS A ROMA

Con el paso de los años, Italia se fue olvidando de su héroe. Casi nadie sabía que una vez al año viajaba a Roma y visitaba el cementerio Monumentale del Verano. Buscaba la tumba de Attilio Ferraris, campeón del mundo en 1934 y uno de sus chicos preferidos. Del gran corazón de Ferraris se cuentan dece-

“

Guardaba lo que le contabas como en una confesión”

GIUSEPPE MEAZZA

nas de historias, de ese corazón que le explotó en 1947 en un partido de viejas glorias. Si Pozzo aparecía en público para recordar los dos Mundiales ganados, hablaba siempre “dei i miei ragazzi”.

“Adiós Pozzo, adiós guía. Ya no veremos más tu orgullosa cabellera blanca. Pero no prometemos recordarte siempre, sería una hipocresía. La ley despiadada de la vida borra todo con el tiempo. Sólo te diremos, que tú eres uno que no merece el olvido”. Gracias a Deschamps, esas líneas con las que el periodista Gino Palumbo despidió al técnico de los dos Mundiales cobran vida.

Y no sólo eso. Porque Pozzo fruncía el ceño si el que quería saber del pasado se olvidaba del oro olímpico de 1936 en Berlín. ●



CARTAS A ÀLEX
Gabriel Masfurroll

A ARGENTINA LE HA COSTADO 20 AÑOS DESCUBRIR A MESSI

Quiero Àlex, te escribo a las puertas de la final del Mundial. Para mí ver que **Leo Messi está ahí es una gozada** y estoy feliz por él, pero para nada es una sorpresa. Leo acuñó una frase que se convirtió en libro traducido a varios idiomas en el que tuve el honor de colaborar, cuyo título es muy expresivo y le define muy bien. ‘DECIDÍ CREER’. Y este ha sido el propósito de Leo en toda su vida.

Además de genio del fútbol, es perseverante, sabe bien lo que quiere y no repara esfuerzos. Pero es que además es humano, no es un *Dios del fútbol* de humo prefabricado. **Son 20 años de fútbol de excelencia, superando escollos** muy importantes y que la mayoría desconocen. Se dice Àlex, que el Mundial le debe un título a Leo. Yo diría que si hubiera querido, ya lo tendría. Si en lugar de ser fiel a su Argentina querida, de ser patriota, algo que durante muchos años pocos argentinos se lo agradecieron, hubiera decidido jugar con España, como por ejemplo hizo Di Stéfano, **habría ganado** junto con sus colegas del Barça y otras figuras de la selección española el **Mundial de Sudáfrica** como mínimo. Yo cambiaría la frase hijo, diría que Argentina le debe a Messi una enorme disculpa y un eterno agradecimiento porque ha conseguido de nuevo llevar a una final a su país.

Aún recuerdo Àlex, **cuando fichamos en el 2001 a Leo para el Barça**. Yo era vicepresidente. Leo tenía 12 años y venía de Argentina porque ningún club de allí quiso financiarle la hormona de crecimiento que tanto necesitaba. En el Barça lo acogimos y recibimos con felicidad. **Aún me acuerdo de verle jugar** con niños que le pasaban dos cabezas y cómo hacía genialidades que eran inimaginables. Fue una gran decisión y él creció y se formó en una escuela futbolística excepcional. También hay que reconocer que las estrellas se alinearon y una camada excepcional de futbolistas y técnicos le rodearon los 20 años que estuvo en su querido Barça **hasta que un presidente de cuyo nombre no me quiero acordar, le mintió y no le renovó el contrato**. Este error garrafal lo pagaremos en los próximos años.

Pero vuelvo a Leo. Àlex, te pido que desde donde estés recuperes **su palmarés** y lo compares con los demás grandes de la historia (ver Wikipedia). Lo siento, pero hay gran distancia y te lo digo hijo sin forofismo. Además ha madurado. Van Gaal dice que cuando no tiene el balón es un jugador menos. Guardiola dice que cuando no tiene el balón, lee el partido y no para de analizar al contrario para buscar sus debilidades y sacar el aguijón.

Yo no tengo duda. Además de su técnica insuperable, le acompaña **una inteligencia futbolística estratosférica**. Y para adobarlo todo, hijo, Leo es una persona sencilla, humilde, consciente de sus orígenes, agradecido y solidario, pero sin hacer exhibicionismo. Lo que hace es porque se lo cree. Nosotros en el Barça hemos disfrutado, nos hemos deleitado durante 20 años del **mejor de la historia**. Hemos visto jugadas que pensábamos eran normales y no, eran obras de arte futbolística. Quizás estuvimos demasiado bien acostumbrados y no lo valoramos lo suficiente.

Otros lo hubieran querido para sí, pero a pesar de ofertas estratosféricas decidió quedarse en Barcelona y eso es lo mismo que hizo con Argentina. **Fue fiel y honesto con sus principios**. Gracias Leo por ser como eres, por tu amistad y por el ejemplo que has dado a nuestros hijos y nietos. Suerte en la final y nunca dejes de ser feliz con los tuyos y tus principios.

“Fill, que mes es pot dir d'en Leo. Ell ens ha fet felços moltes vegades, ens ha ajudat a la Fundació Àlex. Agraïment etern. Som privilegiats. T'estimo Àlex”.